



Parisi y el PDG en la rueda de la fortuna de Kast. Por Pablo Varas

Posted on Mayo 19, 2026

La miseria que condena a los más sencillos, a los trabajadores de nuestro país, no cambia comprando un número de rifa con un listado de promesas en la lista de supermercado de Quiroz/Kast.

No fue necesario un viaje al oráculo de Delfos para comprender lo que se iniciaba el día 11 de marzo.

José Kast lo anunció a los cuatro vientos, desde sus reuniones con la extrema derecha española de VOX hasta con Orban de Hungría. No se le condena por haber utilizado el escenario político internacional para agredir a un gobierno que fue elegido democráticamente. Olvida el schuzstaffel que Boric lo venció en una justa campaña electoral.

Sabemos que en el ADN de Kast aún flota el odio del 4 de septiembre de 1970. Los miles de muertos y desaparecidos son nada. Ese asunto inevitable como alguien de su sector lo inscribiera.

Entre aplausitos y lucecitas de colores irrumpe en el escenario político nacional el predicador FRANCO PARISI con su PDG. Anuncia a esos conocidos de la vieja usanza que les llegó la hora del funeral de todo lo viejo, y sus campanas anuncian algo nuevo, que nadie sabe, que nunca se había visto, pero que posiblemente chilenos cansados de las promesas por decenios, abandonan lo clásico con historia y memoria para entregarse a los brazos de un vendedor de entradas a bajo precio en un circo pobre.

PARISI está muy lejos de ser alguien importante. Le cuesta hablar y construir una frase ligeramente entendible para los que asistieron regularmente al colegio. Risueño sin fotos antiguas. Va hacia una esquina y vuelve con un conejo flaco, habla como si de un resucitador recién bañado en las aguas del Toltén se tratara.

Mostró una bicicleta vieja y la vistió con banderitas como para ir a cumplir una manda. El viejo olor a estafa no logró disiparlo. Insistió que el año tiene muchos meses y que todos los que lo escuchen serán ricos, y en las cocinas las ollas serán de oro. Le creyeron algunos y los más vivos de la nueva capilla entraron al congreso. Era predecible también que algunos que se resisten al abandono de la dieta parlamentaria que tantos privilegios entrega, pagaron gustosos sus nuevas vestimentas.

Los viejos nuevos renegaron de su pasado con olor a perro mojado. El paseo y besos con niños moquillentos, los viejos con olor a orines en la última fila de los coleros en las ferias de las poblaciones. La foto del pasado con La Internacional ya no era. Se habían ido a bañar a las aguas de Lourdes.

Con todas las ventanas abiertas en el cerebro diseñan un plan que los lleve nuevamente al intento de ganar el 2030. Esa es la foto que necesitan, claman que la extrema derecha los avale ante alguna eventualidad. Alguna bendición aunque sea.

La exigencia de PARISI/PDG para devolver el IVA de los pañales y medicamentos para apoyar la locura tributaria de Kast/Quiroz es un juego perverso. Son unos mentirosos rayando en lo patológico.

Las urgencias en Chile de los niños y la tercera edad son un drama que se arrastra por largos años. Trece sátrapas las han convertido en elementos de intercambio pensando en las presidenciales del 2030. Gestos como estos retrata de cuerpo entero la cruda realidad de aprovechamiento populista. También es la foto de la precariedad del sistema democrático. Un desconocido que pide el desayuno en la cama.

No existen antecedentes de tan abominable intercambio de votos por miseria. Acércate esclavo yo te daré la comida, gritan desde el parlamento desde Pamela Jiles hasta Javier Olivares.

PARISI Y SU PDG finalmente es una pyme como otras en el congreso, saben que el 80 % de la población se atiende en el sistema público de salud, hospitales, cesfam, postas rurales donde los medicamentos son entregados de forma gratuita.

Las exigencias del PDG al ministro Quiroz para apoyar su mega proyecto que no sólo condena a los trabajadores es el uso más perverso conocido como populismo. Maldad en letras grandes y batalla a ganar en el mediano plazo.

La vejez la vemos en las calles como un asunto cotidiano, como las sillas esperando en la puerta de la

entrada de las casas en las poblaciones. La foto de los viejos buscando algo, alguna cosa para que la esquivada moneda ponga un poco de tibieza en las manos antes de entrar al ruco. Allí no está el éxito, en ellos radica la espalda pegada al muro antes de ser un fusilado más.

Así hace política PARISI/PDG, sin ideología, sin principios, sin historia, sin saber que harán el día siguiente pasado el mediodía.

De público conocimiento es que el proyecto favorece al 1% más rico del país, ese es el sentido. Un gobierno de extrema derecha no tiene contemplado aumentar el gasto social. Tampoco profundizar en derechos fundamentales que aseguren una vida digna, disparan para jibarizar al Estado.

Mantener los impuestos por 25 años a las empresas con más de 50 millones está fuera de toda lógica. Recortes en beneficios sociales fundamentales para la vida. Bajar los impuestos a los más ricos es la santa cruzada que se inició en marzo con la llegada de la extrema derecha, y en ese barco subieron cantando los marineros del PDG, también Alinco y alguna pyme.

El enemigo a combatir por estos tiempos y los cercanos por llegar es PARISI/PDG, posiblemente lo más parecido a una carta sin remitente con rumbo desconocido que inevitablemente habrá que quemar.

* Pablo Varas Pérez. Profesor de Estado Historia y Geografía. Escritor melipillano y colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.